

## INTRODUCCIÓN

**M<sup>a</sup> Teresa González de Garay**

La celebración del Congreso Internacional "60 años después: el exilio literario de 1939" en la Universidad de La Rioja tuvo como motor fundamental la labor que en torno al estudio y a la recuperación de los textos de los exiliados realizan el profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, Manuel Aznar Soler y su equipo de investigación, GEXEL (Grupo de estudios del exilio literario).

Sumarnos al acontecimiento de un Congreso Plural, celebrado sucesivamente en doce autonomías del territorio español fue para nosotros un reto y una oportunidad histórica, ya que por primera vez en La Rioja se convocaba un acto institucional y académico en homenaje a los exiliados republicanos. Contribuir a la recuperación de la memoria reciente, hacer justicia a la calidad de los escritos de los exiliados y conmemorar el centenario del nacimiento de Paulino Masip, con gran vinculación personal, familiar y cultural a La Rioja, fueron los primeros objetivos del Congreso. También en nuestro Congreso se dedicó especial atención a otras figuras cuyo nacimiento tuvo lugar en La Rioja. Es el caso de María Teresa León y María de la O Lejárraga (María Martínez Sierra). Aunque, lamentablemente, quedó pendiente la revisión de la figura de Patricio Pedro Escobal, ingeniero industrial, capitán del Real Madrid en los años 20 (participó en los Juegos Olímpicos de París en 1924) y cuñado del Doctor Castroviejo, que ha cumplido ya 97 años y vive en Nueva York, y cuyo libro *Las sacas* (New York, ed. de Odón Betanzos Palacios, 1974) necesita una urgente reedición ya que es casi el único testimonio directo de los sucesos de la guerra civil ocurridos en Logroño durante los terribles años de 1936 a 1938, y hoy resulta inaccesible para el lector. La narración se ofrece desde el punto de vista autobiográfico del autor, una de las víctimas de la represión de los rebeldes (preso en Logroño nada más empezar la guerra civil, pasó por tres cárceles y fue sometido a un pelotón de fusilamiento fingido). En 1940 se exilió en Nueva York. Del Congreso surgió el compromiso de intentar realizar una edición española en condiciones, con su correspondiente estudio, tarea que en la actualidad me ocupa personalmente.

Pero el Congreso no quiso ceñirse sólo a lo vinculado a La Rioja, bastante escaso por otro lado, sino que se abrió a las aportaciones que sobre cualquier literato o pensador exiliado surgieran, con vocación hispánica integradora.

Que el tema del exilio republicano se convoque desde una Universidad recién nacida y desde una provincia eternamente alejada de los centros de poder cultural es algo quizás no tanto milagroso como meritorio. Pero el Congreso fue una realidad y agrupó a un número

no despreciable de investigadores y aun de protagonistas del exilio, cuya generosa y desinteresada participación quedará siempre en la memoria de esta coordinadora.

Estos protagonistas, niños aún cuando tuvieron que salir de España, son conocidos como la segunda generación del exilio. Y de esa segunda generación hubo representación en La Rioja: Dolores Masip, recientemente fallecida en México DF, Carmen Masip, Enrique de Rivas y Víctor Fuentes. También contamos en Logroño con la presencia de miembros de lo que podríamos llamar tercera generación del exilio: Alda Blanco o Paulina Hawkins Masip. Y con hispanistas de la talla de Anthony Zahareas y José María Naharro Calderón, entre otros. A todos ellos agradecemos especialmente su presencia y colaboración.

Por otro lado, Don Enrique Forner, presidente del grupo vitivinícola Marqués de Cáceres, cuyas instalaciones principales se encuentran en Cenicero, exiliado también en su adolescencia en Francia, con toda su familia, y regresado a España en los años setenta, fue la persona que más apoyo financiero nos prestó y desde aquí le agradecemos de corazón su colaboración y acogida. Él, mejor que nadie, sabe de las penalidades que sufrieron los exiliados españoles republicanos en Francia. Y la importancia que tiene para nuestra historia cultural ejercer la justicia con esos exiliados a través del ejercicio de la memoria y el reconocimiento. No podemos olvidar que muchos republicanos anónimos, trabajadores, mujeres, ancianos y niños, sufrieron una tragedia personal de grandes dimensiones. Que muchos de ellos murieron sin conocer la alegría, y también la decepción, del regreso. Que tuvieron que rehacer su vida en el extranjero venciendo la nostalgia constante de una patria que dejaba de ser la suya, en situaciones de penuria extrema y con las raíces arrancadas y expuestas al aire gélido que soplabla en Europa. Don Enrique Forner representa bien a ese anónimo sector que, con sacrificios, esfuerzo, valentía y arrojo empresarial, consiguió rehacer su vida y que tras la muerte de Franco pudo volver a España habiendo superado rencores y resentimientos, pero jamás sumergiéndose en un olvido desconsiderado hacia los perdedores de la guerra. Por eso su apoyo a nuestro proyecto resultó doblemente emocionante.

Otros apoyos y ayudas procedieron de la Universidad de La Rioja y su Vicerrectorado de Investigación, del Ministerio de Educación y Cultura (dirección general de enseñanza superior e investigación científica y subdirección general de formación, perfeccionamiento y movilidad de investigadores), del Gobierno de La Rioja y del Ateneo Riojano, instituciones a quienes agradecemos su colaboración. Así como agradecemos a la prensa y radio riojanas la atención diaria que prestaron al Congreso y a sus más notables protagonistas.

Respecto a la estructuración de las Actas hemos optado por mantener el ordenamiento de los textos según éstos fueron exponiéndose en el Congreso, dadas las peculiaridades de éste. Nos referimos, principalmente, a la especial atención que dedicamos a Paulino Masip como figura central de la convocatoria, conmemorando el centenario de su nacimiento en 1899. La reciente reedición de su mejor novela, *El diario de Hamlet García*, pone en evidencia su interés como literato y el olvido en que cayó en la España franquista, natural-

mente, pero también en la España democrática. Con motivo de esa reedición en Visor un prestigioso crítico de *El País* expresaba el deseo de que por fin se editara en España una muestra de la narrativa breve de este autor, sin haberse enterado de que en La Rioja, en 1992, se editó una selección de sus cuentos y novelas breves, *El gafe o la necesidad de un responsable y otras historias*, con un estudio preliminar en que se daba cuenta de su vida y obra, de que en 1994 el editor AMG publicó su relato *Prudencio sube al cielo* en Logroño, y de que en 1996 vio la luz una selección de sus artículos y reportajes periodísticos escritos para *Estampa* entre los años 1930 y 1934. Tampoco se enteró, esta vez con mayor disculpa, del Homenaje que le dedicamos en este Congreso y que ahora quedará definitivamente impreso con las ponencias y comunicaciones dedicadas a su obra.

En la primera jornada y en la tercera hubo intervenciones sobre diversos autores, aunque la tarde de la tercera se dedicó especialmente a María de la O Lejárraga y a María Teresa León. La segunda jornada estuvo dedicada en exclusividad a Paulino Masip. Pudimos ver la película *La barraca*, de 1944, cuyo guión adaptado se debió a la pluma de Masip, que obtuvo en México el premio Ariel a la mejor adaptación cinematográfica, en copia reciente, y el "Documental-Entrevista" de la T.V. mexicana, con Roberto Gavaldón (hijo), sobre la realización de *La barraca*. Hubo ponencias y comunicaciones sobre su narrativa, poesía, teatro y labor cinematográfica. Y se presentó la tercera edición mexicana de las *Cartas a un español emigrado*, publicada por el Centro Cultural "El Nigromante", vinculado al Instituto Nacional de Bellas Artes de México, cuya directora es la hija menor de Paulino Masip, Carmen. Esta jornada contó, especialmente, con la emotiva presencia de sus dos hijas y nieta y se completó en la cuarta jornada con la representación de la pieza teatral en un acto, *Dúo*, en el Ateneo Riojano, a cargo del Grupo Teatro Pobre del I.E.S. "La Laboral", cuyo director es D. Fernando Gil Torner, y con una Mesa redonda sobre el exilio de 1939 en México. A los participantes de todos estos actos agradecemos también desde aquí su colaboración.

Estas actividades complementarias fueron programadas y pensadas fundamentalmente para conseguir una mejor y más atractiva difusión y divulgación de las diversas facetas de Paulino Masip entre el público más joven, especialmente los estudiantes de Filología y Humanidades de la Universidad de la Rioja. A estos últimos hay que agradecer el interés con el que siguieron las ponencias y comunicaciones, destacando su participación en los debates que, algún día, duraron más allá de lo previsible. Algo de aquellos debates podrá percibirse en la lectura de las ponencias, a veces discrepantes entre sí y saludables por lo mismo que provocan: el contraste de opiniones, la diversidad de enfoques y la reflexión. Es a ellos, los más jóvenes, a quienes hay que comprometer en la lucha contra un olvido funesto. Y nada mejor para ello que asistir a discusiones abiertas, vivas y enriquecedoras.

También hubo representación de jóvenes investigadores, a veces recién licenciados, en el capítulo de las comunicaciones. Esto provoca en ocasiones una cierta desigualdad en la densidad y madurez de las aportaciones. Pero esas diferencias entre los más curtidos y los recién licenciados creo que son disculpables y que pueden servir de estímulo para los que comienzan y para los que todavía no hemos llegado a la excelencia de una reflexión histó-

rica de alto alcance. Para esas desigualdades pido benevolencia y disculpas por los errores que estas Actas puedan contener.

En mi nombre y en el de Juan Aguilera, coeditor de las mismas, gracias otra vez a todos los que participaron, dentro o fuera del Congreso, esta vez desde el Logroño del siglo XXI. Y gracias a Ricardo Mora de Frutos y a Teresa Olmos, becario y secretaria del Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de La Rioja, por su generosa disposición a ayudar en los peores momentos. VALE.

M<sup>a</sup> Teresa González de Garay  
Coordinadora del Congreso de La Rioja.